

EDUCACIÓN

FÍSICA

ÍNDICE

La enseñanza de la Educación Física.....	223
Propósitos.....	227
Ejes y Contenidos.....	228
. Eje: Corporeidad y Motricidad.....	229
. Eje: Corporeidad y motricidad en la relación con el otro.....	233
. Eje: Corporeidad y motricidad en la relación con el ambiente.....	235
Recomendaciones Didácticas.....	238
Recomendaciones para la Evaluación.....	244
Bibliografía.....	247

LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

La Educación Física incide en la constitución de la identidad de los niños/jóvenes, impactando directamente en su corporeidad y en su motricidad, entendiendo a éstas como dimensiones¹⁷⁶ que le dan sentido a la existencia humana.

La corporeidad de cada persona se va construyendo a lo largo de toda su existencia. Esta construcción es a su vez orgánica y subjetiva, aspectos que se influyen en forma mutua y permanente. La motricidad, entendida como intencionalidad en acción de la corporeidad, permite al ser humano crear, transformar, concretar proyectos, desenvolverse en el campo¹⁷⁷ de la cultura corporal y situarse activamente en el mundo.

Esta visión integradora y compleja del hombre, se encontrará reflejada en la enseñanza de la Educación Física, la cual se ocupará de crear las condiciones necesarias para incidir en el desarrollo de la corporeidad y motricidad de cada persona, tomando en cuenta sus posibilidades de aprendizaje, el contexto social y cultural en el que vive, contribuyendo así a su plena realización.

En síntesis:

“disponer de una corporeidad que haga posible nuestro ser y estar en el mundo con bienestar” (Grasso, 2005, p. 317)

La relevancia que adquiere la Educación Física, al estar presente durante todo el recorrido escolar, es que permite la democratización en el acceso a contenidos propios de este campo, y la inclusión de todas las personas en propuestas de enseñanza que les posibiliten avanzar hacia la conquista de su disponibilidad corporal y motriz.

Desde esta mirada, la Educación Física ayudará a los alumnos a convertirse en seres críticos y reflexivos, abriendo espacios reales de juego que faciliten la expresión de necesidades e intereses de los mismos.

Cuando un niño o un adolescente se mueve, lo hace como ser integral, por lo cual la enseñanza de la Educación Física no se debe dar en forma aislada, sino que debe trascender las fronteras de los contenidos del área e integrarse con los recursos de las demás áreas curriculares.

Es necesario que en las clases de Educación Física se priorice el sentido lúdico, ya que como recurso didáctico, el juego es el pilar fundamental que contribuye a la formación e integración de la corporeidad y a la edificación de la existencia motriz.

¹⁷⁶ Se entiende como dimensiones “los aspectos que definen lo humano, diferenciándolo de otras condiciones compartidas con los restantes seres vivos” Manuel Sergio citado por (el libro *La formación docente en Educación Física* escrito por los autores: Nidia Corrales, Silvia Ferrari; Jorge Gómez, Gladys Renzi.)

¹⁷⁷ Se comparte la idea de que “en todas las sociedades, cualquier sea el grado de desarrollo de las mismas, existen y se configuran constantemente diferentes tipos de campos que se relacionan y se oponen mutuamente, donde cada uno posee leyes constitutivas de desenvolvimiento que lo caracterizan, donde la esencia de su pauta se hace invariante a través del tiempo para de esta manera poder mantener su identidad y redefinirla frente a los demás campos”, tal como lo afirma el Lic. Jorge Gómez en la cátedra *Teoría de la Cultura Física* de la carrera Licenciatura en Actividad Física y Deporte de la Universidad de Flores.

La tarea pedagógica del área deberá orientarse con el propósito de que los alumnos accedan a un aprendizaje motor significativo, de modo tal que frente a una nueva situación motriz puedan ser capaces de analizarla en relación con sus propias capacidades o habilidades motrices, y utilizarlas y/o adaptarlas de manera significativa y no arbitraria a las situaciones planteadas. Al mismo tiempo se buscará que, progresivamente, el niño o el adolescente puedan tomar decisiones y explicar cómo realizaron determinada acción motriz y qué procedimientos emplearon para llevarla a cabo.

La Educación Física en la Escuela Secundaria se configura como un espacio de intercambio social, en el que se enseñan y se aprenden un conjunto de saberes específicos, articulados a las funciones y objetivos generales de la escuela. Es en ella donde, la Educación Física, posibilita la formación de personas críticas, reflexivas, autónomas y potencialmente constructoras de su propio futuro.

El desarrollo adolescente se manifiesta con cambios corporales y psicológicos, que requieren una “nueva conquista” de su cuerpo, una reorganización del registro de sus sensaciones y de sus posibilidades de acción. Estos cambios, tienen lugar en el contexto de relaciones sociales marcadas por la profundización de las diferencias de género, y el progresivo desprendimiento de la familia, se manifiestan en la forma de encarar la comunicación, que oscila entre el retraimiento y la timidez, o la actuación invasora, gesticulante y ruidosa.

La corporeidad y la motricidad en cada ser humano se van constituyendo subjetivamente, atravesadas por sentimientos, deseos, conflictos.

“La corporeidad de la existencia humana implica hacer, saber, pensar, sentir, comunicar y querer y se pone en juego en la conquista de la disponibilidad corporal y motriz” (Diseño curricular para 1º año Provincia de Buenos Aires, 2006, p.131).

La Educación Física en el Ciclo Básico de la Educación Secundaria continúa con el proceso iniciado en los niveles anteriores, incidiendo en la formación corporal y motriz de los adolescentes. Su rol primordial será ayudarlos a transitar esta etapa creando espacios formativos a través del deporte escolar, de prácticas gimnásticas, atléticas y acuáticas que permitan el abordaje de la motricidad del alumno. La misma es considerada como el modo de ser de su corporeidad, de la disposición de sí mismo para desempeñarse hábilmente en distintas situaciones, sustentada emocionalmente en su historia y en los vínculos sociales anteriores y actuales.

A fin de evitar que las diferencias en cuanto a capital económico, social y cultural ejerzan todo su peso en las biografías de los adolescentes, es fundamental que las propuestas de enseñanza se organicen pensando en un proceso de tres años donde se genere un ambiente enriquecido en oportunidades, es decir, puedan ofrecerles la posibilidad de habitar escenarios desafiantes, con materiales y propuestas variadas, de modo tal que logren desplegar sus potencialidades, contando con el acompañamiento del docente. La Educación Física brindará estrategias para enseñar a pensar y contribuir a la formación integral. Quizás hoy más que

nunca, los profesores de Educación Física debamos esforzarnos para que nuestros alumnos enriquezcan sus posibilidades de expresarse, comunicarse y respetarse. Si bien es una tarea común a todas las áreas curriculares, se hace necesario remarcar el aporte específico de la Educación Física, ya que al jugar se despliegan actitudes, valores, prejuicios, estilos de relación que pueden no manifestarse en otras situaciones y que requieren de su tratamiento.

Situar en el centro de las clases de Educación Física la Corporeidad y Motricidad del sujeto que aprende, invita a pensar en que los distintos contenidos disciplinares no presentan una finalidad en sí mismos sino que son mediadores, que como objetos socio-culturales valiosos, promueven el desarrollo integral del alumno. Desde este posicionamiento, por lo tanto, será imposible concebir la conformación de grupos en la Educación Secundaria “por deporte”, sino que los mismos deben adecuarse a las características de los alumnos. Esta propuesta deja abierta la posibilidad de la conformación de grupos a las necesidades y estrategias de cada institución en la búsqueda de alternativas que potencien su valor educativo.

Por este motivo, una de las cuestiones centrales será superar la pérdida del sentido pedagógico en las clases de Educación Física, como sucede por ejemplo, en algunas instituciones donde se hace del deporte su contenido exclusivo y se reemplaza su práctica por éste, utilizando el ámbito escolar para que los adolescentes realicen los procesos de iniciación deportiva establecidos por las metodologías específicas. Desde este enfoque, los profesores trabajan para formar deportistas que participen en competencias formales como el deporte institucionalizado, dejando a la deriva a una gran parte de la población de alumnos que, por distintas razones, no alcanzan el nivel requerido y por lo tanto, quedan excluidos de estas formas de enseñanza. En muchas oportunidades, al egresar no dispondrán del *habitus*¹⁷⁸ necesario para seguir realizando algún tipo de actividad física durante el resto de su vida, y formarán parte del “gran equipo de los sedentarios”, con los riesgos que esta situación acarrea en el devenir de la vida.

Las situaciones didácticas que se diseñan en Educación Física, deben favorecer una práctica donde se transmitan hábitos y pautas saludables, que permitan optimizar la calidad de vida tanto de los alumnos como de su grupo familiar. Una preocupación central de la Educación Física en el Ciclo Básico de la Educación Secundaria, es ofrecer una base sólida para la práctica de la actividad física durante toda su vida, así como también desarrollar y fomentar la salud y bienestar de los escolares.

La Educación Física desarrolla su acción pedagógica, integral y sistemática, incidiendo en la constitución de la corporeidad y motricidad, siendo el medio natural un escenario particular que brinda valiosas oportunidades para el desarrollo corporal y motor del sujeto. Será necesario que los alumnos, comprendan la importancia de su compromiso personal con el

¹⁷⁸ Se adhiere a la definición de *habitus* que realiza *Pierre Bourdieu* en sus publicaciones como “las formas de obrar, pensar y sentir que están originadas por la posición que una persona ocupa en la estructura social”.

cuidado del ambiente natural¹⁷⁹ del cual forma parte en tanto que lo contempla, conoce, disfruta, valora, preserva, modifica e interactúa con él.

Gómez (2007)¹⁸⁰ define a la Educación Física como un:

“proceso pedagógico tendiente a considerar y crear las condiciones para el desarrollo de la corporeidad en su dimensión global y compleja, con la motricidad como aspecto constitutivo y calificador, capaz de dar respuesta a los sujetos en su situación y necesidad de aprendizaje”

(pág. 13).

PROPÓSITOS

¹⁷⁹Entendemos por ambiente natural aquellos ambientes con una fuerte presencia de componentes naturales sin desconocer que éstos también tienen, en distinta magnitud, componentes sociales.

¹⁸⁰ Citado en el Documento Aprendizajes Prioritarios Jurisdiccionales de la Provincia de Córdoba

- Favorecer el proceso de construcción de la corporeidad, a partir de la práctica de actividades físicas variadas que le permitan al adolescente la identificación y aceptación progresiva del propio cuerpo y su motricidad.
- Fomentar la participación en el diseño, gestión y evaluación de propuestas relacionadas con las prácticas corporales y motrices, para favorecer una mayor autonomía en la organización de proyectos personales y grupales.
- Habilitar espacios de reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje, para reconocer y relacionar los saberes adquiridos.
- Propiciar el descubrimiento y aplicación de habilidades motrices, para enriquecer el pensamiento táctico y estratégico.
- Generar oportunidades de participación en juegos deportivos y/o recreativos que permitan satisfacer el disfrute lúdico en un clima cooperativo y solidario.
- Contribuir a la práctica de nuevas formas de juegos motrices, deportivos, de gimnasia, de expresión corporal, para enriquecer la creatividad, comunicación, expresión y movimientos del cuerpo en los adolescentes.
- Promover espacios de participación en encuentros intergrupales, a fin de construir actitudes positivas que posibiliten la convivencia democrática.
- Posibilitar la práctica de actividades motrices en diferentes ambientes, con el sentido de fomentar actitudes de preservación y cuidado de los mismos.
- Brindar oportunidades de acercamiento a la naturaleza, a partir de la práctica de deportes regionales que le permitan conocer y disfrutar del lugar donde vivimos.

EJES Y CONTENIDOS

Consideramos como referentes válidos para la selección de los ejes y contenidos los NAP (Núcleos de Aprendizajes Prioritarios), con ésto se anhela que contribuyan a asegurar una base común a todo el Sistema Educativo Provincial y Nacional, priorizando la unidad dentro del mismo.

Asimismo tomamos como importantes insumos a la hora de definir los contenidos los documentos curriculares provinciales vigentes, tales como "Diseño Curricular EGB3" versión 1.0. (1998); "Guía de Planificación Curricular" (2003); "Anexo de la Guía de Planificación Curricular" (2003) y los aportes de los docentes Provinciales del Nivel Primario y Secundario planificaciones 2010".

Por ello se plantea una formación que supere la mirada del movimiento por el movimiento mismo, situándose en una corporeidad vivida, sentida, deseada, valorada y expresada.

A partir de esta idea de corporeidad, la motricidad se asume como humanización de todo movimiento, cobrando significado para el adolescente que, cuando se mueve, compromete todo su ser en cualquier expresión que realice. Cada expresión posee un carácter simbólico que surge de su subjetividad, y de la relación con otros y con el ambiente.

Los contenidos de enseñanza están organizados a partir de los siguientes ejes:

- ***Corporeidad y motricidad:*** centraliza un conjunto de contenidos que apuntan a:
 - profundizar el conocimiento del propio cuerpo, y contribuir a que los adolescentes puedan reconocerse en los cambios de esta edad, ajustando la noción de sí construida en años anteriores.
 - ampliar el conocimiento de las relaciones entra actividad física, salud y cuidado del cuerpo.
 - construir y adquirir las habilidades motoras propias de esta etapa, para así resolver variadas situaciones no sólo en lo que se refiere a los juegos deportivos, sino también a la vida diaria.
- ***Corporeidad y motricidad en la relación con el otro :*** centraliza un conjunto de contenidos, a partir de los cuales los adolescentes adquieren experiencias que les permiten:
 - aprender a jugar distintos juegos deportivos, con la posibilidad de recrear sus reglas y al mismo tiempo, participar en encuentros intergrupales.
 - profundizar la comprensión del sentido de las reglas como reguladoras del juego, del deporte y de la convivencia.
 - reconocer los aspectos expresivos y comunicativos del cuerpo y el movimiento.

- ***Corporeidad y motricidad en la relación con el ambiente:*** centraliza un conjunto de contenidos, a partir de los cuales se favorecerá la relación de los alumnos con el ambiente, de modo tal que puedan respetarlo, cuidarlo, preservarlo y construir soluciones colectivas y participativas a los problemas que se presenten.

Se incluyen contenidos que posibilitan la acción corporal y motriz del adolescente en la nieve, el bosque, la montaña, el agua, el hielo, entre otros.

El orden de aparición de los ejes no constituye una secuencia para la enseñanza. Ninguno de los ejes propuestos se puede abordar en forma independiente, por el contrario, es importante destacar las relaciones que los vinculan al momento de diseñar y organizar las prácticas de enseñanza. Aún cuando una misma actividad pueda ser útil para enseñar uno o varios contenidos, se procurará que la actividad haga énfasis sobre el o los contenidos que se proponen. De allí la importancia de los ejes: que nos permitirán focalizar la atención de lo que se quiere enseñar, y de esta manera poder organizar en forma adecuada las propuestas educativas.

Cabe aclarar que la enseñanza de los contenidos no implica temáticas diferentes de un año a otro, sino una progresiva complejización y profundización de las mismas. Se manifiesta así la continuidad de los contenidos a lo largo de toda la Escuela Secundaria.

CORPOREIDAD Y MOTRICIDAD

El propio cuerpo: la enseñanza de la Educación Física atiende a la corporeidad y motricidad de cada alumno en sus distintas expresiones, valorizando su singularidad. Por ello, se incluyen contenidos que posibilitan a los adolescentes tomar conciencia de sí mismos y construir el andamiaje para la formación de hábitos en las prácticas motrices autónomas.

Primer año

- Reconocimiento de los cambios que se producen en el propio cuerpo, incidiendo en la construcción de la imagen corporal.
- Reconocimiento de las posibilidades y limitaciones motrices, favoreciendo la construcción de su imagen corporal.
- Reconocimiento y percepción de diferentes manifestaciones motrices, incidiendo en la conformación de la corporeidad y motricidad.
- Reflexión acerca del cuidado del propio cuerpo y de los otros en las prácticas corporales y motrices, preservando su corporeidad.

- Identificación de los ritmos cardiorrespiratorios, reconociendo los distintos procedimientos para su regulación.
- Experimentación del desarrollo polivalente de las capacidades motoras, favoreciendo la mejora de la constitución corporal y motriz.
- Exploración de las capacidades condicionales y coordinativas en diferentes ambientes, reconociendo los esfuerzos individuales y grupales que posibilitan su mejora.
- Reconocimiento de su propio esfuerzo y el de los demás en diferentes situaciones motrices, aceptando las distintas realidades corporales.

Segundo año

- Reconocimiento y aceptación de los cambios del propio cuerpo fortaleciendo, la integración de la corporeidad.
- Reconocimiento y reflexión de las posibilidades y limitaciones motrices, favoreciendo la resolución de problemas y el análisis de distintas estrategias.
- Identificación de diferentes manifestaciones motrices, incidiendo en su corporeidad y motricidad.
- Comprensión del cuidado y respeto corporal entre los géneros en las actividades motrices compartidas, valorando el trabajo cooperativo.
- Interpretación de los ritmos cardiorrespiratorios, utilizando diferentes procedimientos para su regulación.
- Identificación e interpretación del desarrollo polivalente de las capacidades motoras, elaborando diseños individuales que favorezcan la constitución corporal y motriz
- Identificación de prácticas corporales y motrices específicas, desarrollando las capacidades condicionales y coordinativas en diferentes ambientes, atendiendo a las necesidades personales en el desempeño motor.
- Reconocimiento y aceptación de su propio esfuerzo y el de los demás en diferentes situaciones motrices, contribuyendo a la mejora de la constitución corporal.

Tercer año

- Reconocimiento y aceptación de los cambios del propio cuerpo, favoreciendo la constitución de la identidad corporal.
- Aceptación y valoración de las posibilidades y limitaciones motrices, contribuyendo a la conquista de su autonomía personal

- Identificación y aplicación de diferentes manifestaciones motrices, fortaleciendo su corporeidad y motricidad
- Diseño y participación en actividades motrices compartidas, valorando el cuidado y respeto corporal entre los géneros.
- Regulación de los ritmos cardiorrespiratorios en las prácticas corporales y motrices intensas, ajustando el esfuerzo a su propia realidad corporal.
- Integración y valoración del desarrollo polivalente de las capacidades motoras, complejizando diseños individuales que favorezcan la constitución corporal y motriz.
- Diseño de prácticas corporales y motrices específicas, desarrollando las capacidades condicionales y coordinativas en diferentes ambientes, contemplando las necesidades personales de ajuste general y/o específico en el desempeño motor.
- Valoración de su propio esfuerzo y el de los demás, posibilitando la organización y desarrollo de distintas secuencias motrices.

El cuidado de la salud: incluye contenidos que contribuyen al conocimiento de las relaciones entre el cuidado del cuerpo, la salud y la actividad física. En tal sentido, la Educación Física debe ocuparse de enseñarles a los alumnos a interesarse por la actividad física y motriz, a reconocerla y valorarla como medio para mejorar la calidad de vida.

Primer año

- Conocimiento y reflexión de los cuidados que requiere la realización de una actividad física, preservando su corporeidad y motricidad.
- Conocimiento e identificación de los beneficios y perjuicios de las distintas actividades motrices, comprendiendo su relación con la salud.
- Reflexión y utilización de hábitos higiénicos individuales y colectivos, preservando la salud
- Reflexión sobre la importancia de la alimentación en relación a la práctica de actividad física, reconociendo sus beneficios en la salud.
- Conocimiento y reflexión sobre los mensajes que transmiten los medios de comunicación, influyendo en el cuidado de la salud.

Segundo año

- Comprensión de los cuidados que requiere la realización de una actividad física, preservando su corporeidad y motricidad.

- Reflexión y análisis de los beneficios y perjuicios de las distintas actividades motrices, resguardando su seguridad corporal
- Internalización de hábitos higiénicos, favoreciendo su incorporación a la vida cotidiana.
- Reflexión y utilización de hábitos alimenticios en relación con la actividad física, favoreciendo la mejora de la calidad de vida.
- Comprensión y análisis crítico de los mensajes que transmiten los medios de comunicación, favoreciendo la construcción de la conciencia corporal.

Tercer año

- Análisis y valoración de los cuidados que requiere la realización de una actividad física, preservando su corporeidad y motricidad.
- Análisis y valoración de los beneficios y perjuicios de las distintas actividades motrices, apuntando a una mejora en la calidad de vida.
- Internalización y valoración de hábitos higiénicos, construyendo una actitud responsable que beneficie la calidad de vida.
- Apropiación y valoración de hábitos alimenticios relacionados con la actividad física, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida.
- Análisis y toma de decisión a partir de los mensajes que transmiten los medios de comunicación, incidiendo en la construcción de su corporeidad.

Las habilidades motrices específicas: contemplan el abordaje de las acciones motrices que proporcionan una amplia base motriz, mediante la cual el adolescente podrá resolver situaciones no sólo en la clase de Educación Física, sino también en la vida cotidiana.

Las habilidades motrices específicas se pueden entender como una superación constante y progresiva de diferentes niveles, que van de los más simples y sencillos a los más complejos y específicos.

“Las habilidades motrices específicas son todas aquellas actividades de índole físico en torno a la consecución de un objetivo concreto enmarcado por unos condicionamientos previos y bien definidos en su realización” (Díaz Lucea, 1999, p. 57)

Primer año

- Experimentación de habilidades motrices específicas, favoreciendo la resolución de problemas en diversos contextos.

- Experimentación y reconocimiento de los diferentes niveles de habilidad motriz, respetando las posibilidades y limitaciones de cada uno.

Segundo año

- Selección y ajuste de habilidades motrices específicas, favoreciendo la resolución de problemas en diversos contextos.
- Reconocimiento y aceptación de los diferentes niveles de habilidad motriz, favoreciendo la constitución de la autonomía y autoestima.

Tercer año

- Selección y combinación de habilidades motrices específicas, favoreciendo la resolución de problemas con mayor ajuste al contexto.
- Aceptación y valoración de los diferentes niveles de habilidad motriz, mejorando en relación con el desafío de las situaciones planteadas.

CORPOREIDAD Y MOTRICIDAD EN LA RELACIÓN CON EL OTRO

El presente eje, pretende enfatizar los vínculos intersubjetivos, favoreciendo la asunción de actitudes de responsabilidad, solidaridad, respeto y cuidado de sí mismo y de los otros en actividades motrices compartidas, que posibiliten la convivencia democrática y la construcción de ciudadanía.

Primer año

- Participación y comprensión de juegos deportivos, diferenciando las distintas estructuras organizativas.
- Identificación y reconocimiento de distintos roles en los juegos deportivos, enriqueciendo la comunicación y expresión con los compañeros de juego.
- Reconocimiento de las posibilidades individuales en la práctica de juegos deportivos, adquiriendo una mayor comprensión de sí mismo desde una posición crítica y constructiva.
- Comprensión del sentido de las reglas como reguladoras del juego y el deporte, promoviendo su integración crítica y reflexiva
- Conocimiento de los mensajes que los medios de comunicación difunden respecto a las prácticas deportivas, reflexionando sobre los diferentes comportamientos deportivos.

- Participación en variados encuentros de juegos deportivos, promoviendo un clima cooperativo y solidario.
- Aceptación de los resultados alcanzados en las prácticas de actividades físicas y deportivas, fortaleciendo la convivencia.
- Exploración del uso expresivo del cuerpo y el movimiento, favoreciendo la comunicación motriz.

Segundo año

- Participación en juegos deportivos, resolviendo situaciones problemáticas simples de ataque y defensa.
- Participación y asunción de distintos roles en los juegos deportivos y/o deportes, disponiendo de acciones cooperativas acordes a cada situación.
- Reconocimiento y aceptación de las posibilidades individuales en la práctica de juegos deportivos, reflexionando sobre la toma de decisiones en las distintas secuencias motrices.
- Aceptación del sentido de las reglas como reguladoras del juego y el deporte, promoviendo la construcción solidaria y compartida.
- Análisis crítico acerca de los mensajes que los medios de comunicación difunden respecto a las prácticas deportivas, reflexionando sobre los valores implícitos en las diferentes manifestaciones del deporte
- Participación en variados encuentros de juegos deportivos y/o deportes, valorando el funcionamiento del trabajo en equipo.
- Iniciación en la organización de encuentros deportivos, vivenciando la posibilidad de asumir distintos roles.
- Aceptación y reflexión de/sobre los resultados alcanzados en las prácticas de actividades físicas y deportivas, comprendiendo los beneficios del trabajo en equipo.
- Experimentación y valoración del uso expresivo del cuerpo, posibilitando el disfrute y placer por el movimiento.

Tercer año

- Participación en juegos deportivos que impliquen la resolución táctica de situaciones específicas de ataque y defensa.

- Apropiación de distintos roles en los juegos deportivos y/o deportes, contribuyendo a la formación de su singularidad personal y social.
- Aceptación y valoración de las posibilidades individuales en la práctica de juegos deportivos, analizando las acciones motrices.
- Valoración del sentido de las reglas como reguladoras del juego, el deporte y la convivencia, adecuando las mismas en el juego mixto.
- Construcción de una postura crítica y responsable acerca de los mensajes que los medios de comunicación difunden respecto a las prácticas deportivas, reconociendo los beneficios de participar en proyectos deportivos recreativos.
- Participación en variados encuentros de juegos deportivos y/o deportes, promoviendo el proceso de construcción de la ciudadanía.
- Participación en la organización de encuentros de juegos deportivos y/o deportes, respetando el protagonismo de todos en la toma de decisiones.
- Reflexión y análisis sobre/de los resultados alcanzados en las prácticas de actividades físicas y deportivas, valorando los esfuerzos grupales e individuales
- Valoración e interpretación del uso expresivo del cuerpo y el movimiento, favoreciendo la construcción de la identidad corporal.

CORPOREIDAD Y MOTRICIDAD EN LA RELACIÓN CON EL AMBIENTE

El ambiente natural con sus características particulares, posibilitará a través de experiencias motrices, el abordaje de contenidos relacionados con la educación ecológica y ambiental.

El Documento marco sobre Educación Ambiental (2008) expresa:

La educación ambiental constituye el instrumento básico para generar en los ciudadanos, valores, comportamientos y actitudes que sean acordes con un ambiente equilibrado, propendan a la preservación de los recursos naturales y su utilización sostenible, y mejoren la calidad de vida de la población (p. 3)

Se hace necesario concientizar a los alumnos acerca de que convivir en el medio natural es un derecho, pero también supone la obligación de contemplar el uso razonable y coherente de la naturaleza, lo cual implica el deber de cuidarla. La articulación con otros espacios curriculares (Ciencias Naturales, Construcción de la Ciudadanía, Ciencias Sociales) contribuirá a la toma de conciencia en relación con estos derechos y obligaciones.

El ambiente natural, al mismo tiempo, posibilitará la enseñanza de habilidades motrices específicas que requieren un escenario particular para su desarrollo; algunas propuestas, por ejemplo, son: escalada, trekking, rapel, patinaje, esquí, etc.

Dentro de este eje, se incluyen también contenidos que abordan las prácticas acuáticas, las cuales se entienden como experiencias corporales y motrices que se desarrollan en relación con:

- la enseñanza de la natación orientada principalmente, a la mejora de las capacidades y habilidades motrices, que impactan no sólo en la calidad de vida de las personas, sino que además brinda la posibilidad de constituir y afirmar su corporeidad,
- la experimentación de habilidades motrices específicas que requieren de escenarios propios del ambiente acuático.

Los jóvenes de la provincia de Tierra del Fuego, conviven en forma permanente con estos espacios ya que en el lugar donde viven existen lagunas, ríos, bahías, costas de mar, etc., que posibilitan la puesta en práctica de actividades como canotaje, remo, buceo, etc. contribuyendo a que fortalezcan su relación con el ambiente, lo conozcan y disfruten.

La escuela es la encargada de vincular a los alumnos con escenarios que les serían inaccesibles por sus propios medios, hay alumnos que tuvieron escaso o nulo contacto con el agua ya sea en piletas, mar, río, etc. La escuela debe ofrecer esa oportunidad.

Primer año

- Reconocimiento y experimentación de actividades corporales y ludo motrices en el ambiente natural, atendiendo a los cuidados necesarios para su protección.
- Experimentación de juegos y actividades en diversos ambientes, favoreciendo la toma de conciencia del cuidado de sí mismo, de los otros y del ambiente.
- Identificación y aceptación de las normas de seguridad en las actividades que se realizan en los diferentes ambientes, posibilitando la vivencia placentera de las mismas.
- Exploración y participación en las diversas actividades que permite el medio natural, reconociendo las distintas emociones y sensaciones.
- Exploración de las distintas habilidades motrices de acuerdo a las características del ambiente natural, favoreciendo los desplazamientos seguros en el mismo.
- Exploración de las distintas habilidades motrices específicas del ambiente acuático, identificando y aprovechando las superficies corporales que permiten la propulsión.
- Experimentación de juegos colectivos en el ambiente acuático, generando confianza en sus posibilidades de resolver situaciones problema.

Segundo año

- Experimentación y valoración de las actividades corporales y ludo motrices en el ambiente natural, ejerciendo el uso responsable del mismo.
- Reconocimiento y apropiación de prácticas de juegos y actividades en diversos ambientes, contribuyendo a la construcción de la autonomía personal.
- Comprensión y valoración de las normas de seguridad en las actividades que se realizan en los diferentes ambientes, promoviendo el uso responsable.
- Participación en el diseño y ejecución de diversas actividades que permite el medio natural, posibilitando una relación agradable y placentera con el mismo.
- Experimentación y valoración de las distintas habilidades motrices a utilizar según se presenten las características del ambiente natural, fortaleciendo su relación con el mismo.
- Experimentación y valoración de las distintas habilidades motrices específicas del ambiente acuático, favoreciendo la conciencia y dominio de la postura corporal.
- Experimentación y práctica de juegos colectivos en el ambiente acuático, favoreciendo la creatividad e independencia en la resolución de situaciones problema.

Tercer año

- Integración y aplicación de las actividades corporales y ludo motrices, con niveles crecientes de autonomía en el ambiente natural, creando conciencia crítica acerca de su problemáticas.
- Diseño de juegos y actividades en diversos ambientes, enriqueciendo la creatividad, comunicación y expresión.
- Apropiación y regulación autónoma de las normas de seguridad en las actividades que se realizan en los diferentes ambientes, favoreciendo la convivencia democrática.
- Asunción de roles en el diseño y ejecución de diversas actividades en el medio natural, priorizando los cuidados necesarios para su protección.
- Selección y aplicación de las distintas habilidades motrices a utilizar según se presenten las características del ambiente natural favoreciendo la construcción de la motricidad de cada sujeto.
- Selección y aplicación de las distintas habilidades motrices específicas del ambiente acuático, afianzando la construcción de la identidad corporal.

- Construcción y práctica de juegos colectivos en el ambiente acuático, generando estrategias individuales y grupales en la resolución de situaciones problema.

RECOMENDACIONES DIDACTICAS

La Educación Física, constituye el espacio donde los alumnos tienen la posibilidad de hacer consciente su motricidad, y se expresan posibilitando la construcción de identidades corporales únicas en su singularidad personal y social.

Al respecto Grasso (2009) señala:

Es una herramienta de trabajo docente que no se debe delegar a otra asignatura; si bien el acercamiento a la corporeidad del que enseña y del que aprende sucede en la escuela en todo momento, es la Educación Física la responsable natural de cimentar los fundamentos de identidad corporal en la etapa escolar. (p. 317)

Al proyectar las estrategias didácticas, el docente deberá reflexionar sobre: las particularidades de la institución, el lugar con que cuenta para dar sus clases, los materiales que posee, la biografía corporal y motriz de los alumnos, la forma que presentan al vincularse entre pares y con sus docentes, los contenidos seleccionados, las situaciones emergentes en cada clase, entre otras variables.

La forma de presentación de la tarea, es decir “la consigna”, es el puente entre la propuesta del docente y la actividad del alumno. Cada contenido tiene sus formas particulares de enseñanza: en algunas ocasiones, es oportuno partir de un problema a resolver, en otras, de una situación a explorar o bien de una tarea de enseñanza recíproca; para enseñar otros contenidos, será necesario habilitar espacios para la reflexión y la creatividad. Las consignas deberán favorecer el desarrollo de la corporeidad y la motricidad, y, al mismo tiempo, fortalecer la comprensión, la comunicación y la oralidad, promoviendo el trabajo en grupo y la construcción de ciudadanía.

Grasso (2009) afirma lo siguiente:

El profesor reconoce en sus alumnos historias de sujetos corporales que tienen algo que expresar y aportar a las clases, en el entendido de que cada aprendizaje que ofrece la educación física tiene recorridos distintos en niños muy aptos hasta quienes no lo son, y que dichos aprendizajes parten de la particularidad de reconocer lo que ya saben los niños y lo que pueden seguir aprendiendo que los lleve a la adquisición de hábitos para toda la vida. (p. 118)

Camilloni (2007) expresa:

Una clase que invita a pensar a los alumnos es una buena clase. Pero el clima afectivo es también determinante de la calidad del trabajo. Cordialidad, interacciones amables, tolerancia

ante el error, pérdida de miedo al ridículo, apertura de pensamiento, respeto ante los modos de pensar diferentes, libertad de opinión, reconocimiento de logros y aportes, promueven confianza y creatividad y un ambiente de alegría que no debe estar jamás ausente en la clase. (p. 11)

Recordando que el orden de aparición de los ejes no constituye una secuencia para la enseñanza, y que los contenidos de los mismos se encuentran íntimamente relacionados, sugerimos:

Respecto de la corporeidad y de la motricidad

- La enseñanza de contenidos tales como reconocimiento de posibilidades y dificultades motrices, el cuidado del propio cuerpo, el reconocimiento del propio esfuerzo y el de los demás, pueden ser planteados para su abordaje tanto en formas específicas, como en relación con otros contenidos.

Pensando en un abordaje específico, a modo de ejemplo se puede diseñar y/o proponer un trabajo en circuito con distintos ejercicios, y, al mismo tiempo, cada uno de ellos con variantes que implican diversos niveles de complejidad. El alumno decidirá qué dificultad enfrentar, reconociendo sus posibilidades y limitaciones, y a partir de un trabajo sistemático, tendrá la posibilidad de reconocer y aceptar el progreso como consecuencia de su propio esfuerzo.

- Antes, durante y/o después de la clase, reflexionar respecto de las sensaciones que experimentan al realizar un movimiento determinado, percibir la elongación de un músculo, la amplitud de una articulación, su ritmo respiratorio y sus necesidades de regulación al cuidar su propio cuerpo y el de los otros, son algunos ejemplos que colaboran en la conciencia corporal de los adolescentes. Estas experiencias se potencian, por ejemplo, si se trabajan con un compañero, o en pequeños grupos en el proceso de adquisición de prácticas que favorezcan la construcción de su corporeidad.
- La comprensión lectora, es una habilidad compleja a desarrollar a lo largo de toda la Educación Secundaria. “Leer” implica necesariamente “comprender”, lo cual requiere de estrategias específicas dentro de cada disciplina. En la clase de Educación Física, el docente deberá acompañar a sus alumnos a “leer” los diferentes “textos” que se presentan, a modo de ejemplo:
 - Textos “gestuales”: la información que los gestos y/o posturas (ya sea de alumnos o docentes) nos brindan y que hacen posibles inferir a partir de ellos: alegrías, enojos, placer, aburrimiento, modos de vincularse, etc.
 - Textos “en movimiento”: se puede ayudar a leer la trayectoria de un saque en voleibol, analizando si caerá dentro o fuera de los límites del campo de juego, los lugares para convertir el gol, desplazamiento de jugadores, la ubicación espacial de

un equipo de handball en una acción de defensa, identificar el estado de fatiga que presenta el cuerpo al realizar un trabajo de resistencia, la comunicación y la contra comunicación motriz, etc.

- Textos orales: se trata de identificar las diferentes expresiones que se utilizan en clase, los tonos de voz, etc.
- Textos escritos: a modo de ejemplo, se puede encontrar una colección de libros “Aprendiendo a jugar en la escuela”¹⁸¹ (handball, futbol, basket, voleibol), la cual se configura como una herramienta muy útil para la enseñanza de los distintos deportes, en especial para el primer y segundo año del Ciclo Básico de la Educación Secundaria.

Además, se sugiere que los alumnos produzcan textos donde reflexionen sobre sus prácticas corporales, no sólo desde el lugar de participante sino también como observador, confeccionando registros, por ejemplo, durante el desarrollo de un juego deportivo.

Se invita a utilizar distintas estrategias que permitan investigar, leer y escribir sobre temas que se trabajen en clase o estén relacionados al área, por ejemplo, juegos olímpicos, mundiales, cuidado de la salud, alimentación, sexualidad, higiene, prevención de adicciones, violencia, etc.

- Otra manera posible de pensar la clase de Educación Física, desde la intención de abordar la corporeidad y motricidad de los alumnos, puede ser a partir del proceso de desarrollo del pensamiento crítico; el docente ayudará a sus alumnos a construir una actitud de búsqueda reflexiva de sus prácticas corporales y motrices, con el propósito de poder explicar “qué” es lo que hacen, “cómo” y “para qué”, además de llevar a cabo la valoración de los resultados de la tarea.

El ejercicio de reflexionar sobre sus propias prácticas, les permitirá comparar sus acciones motrices con las de los otros (ya sean de compañeros de clase, o a partir de soportes técnicos -videos, filmaciones, etc. -) fortaleciendo sus potencialidades y mejorando su desempeño personal.

Dentro de este escenario, es primordial brindar oportunidades para la reflexión crítica de los mensajes que en torno a las prácticas corporales, motrices y deportivas presentan los medios de comunicación, como así también sobre la propia corporeidad y los modelos corporales actuales.

¹⁸¹ Para mayores especificaciones remitirse a la bibliografía.

Respecto de la corporeidad y la motricidad en la relación con el otro

- Dado que el Ciclo Básico comprende un recorrido que dura tres años, la selección de contenidos orientará la elección de juegos deportivos y/o deportes que permitan potenciar la construcción de los mismos.

A modo de ejemplo, el contenido “identificación y reconocimiento de roles” puede ser abordado al mismo tiempo desde distintos juegos deportivos, lo cual implica que se piense al interior de cada institución qué juegos deportivos y/o deportes se trabajarán, cuál será su secuencia, cómo se integrarán los ejes en las propuestas didácticas, entre otros aspectos.

La toma de decisiones del equipo de profesores, permitirá que cada escuela pueda organizar el área atendiendo a su realidad particular.

- Entre las estrategias de enseñanza utilizadas en la clase de Educación Física, sugerimos la resolución de situaciones problema, ya que posiciona al alumno en un rol activo, contribuyendo a desarrollar su independencia y creatividad.
- En los juegos deportivos y/o deportes, donde las situaciones que se presentan son abiertas, acíclicas y se modifican en forma continua, resulta necesario que quienes participen posean disponibilidad corporal y motriz para resolver las situaciones imprevistas en los distintos escenarios. Cuanto más variadas sean las experiencias motrices, mayor será el acervo motor del alumno posibilitando, beneficios en sus aprendizajes dentro y fuera de la escuela.
- Se recomienda comenzar la enseñanza de los deportes de conjunto desde la globalidad – desde el juego –, de modo de permitir a los estudiantes comprender la estructura y naturaleza del mismo, es decir, el “para qué” de sus acciones motrices. Resignar posteriormente esa mirada general, para focalizar en algún aspecto específico y problemático del juego. Retornar nuevamente a la globalidad de modo de evaluar los resultados de trabajo específicos, permitirá al docente romper con los esquemas tradicionales, avanzando hacia la integración de la corporeidad.
- Con frecuencia en las clases nos encontramos con preguntas tales como: ¿por qué tenemos que mejorar el golpe de manos bajas en vóley? Al plantear una situación de juego, los alumnos podrán observar que al intentar recibir un saque, tienen dificultades en la recepción (la pelota no se dirige hacia donde ellos desean); las intervenciones del docente estarán dirigidas, entonces, a mejorar ese aspecto del juego. Es decir, lo que se propone es revertir aquello de: “primero te lo enseño y después verás para qué sirve”; lo que definitivamente no coincide con los tiempos de valoración de los adolescentes de hoy.
- Incluir dentro de las estrategias pedagógicas de Educación Física la práctica de encuentros intergrupales, mixtos, de una misma o de distintas instituciones, propiciará instancias de

participación masiva que brindarán el protagonismo de todos los alumnos en juegos recreativos y/o deportivos.

- Estos encuentros, ayudarán a fomentar actitudes acordes a la convivencia democrática y que favorezcan la construcción de la ciudadanía: los alumnos forman grupos, se ayudan de manera recíproca, desempeñan distintos roles, toman decisiones, comparten esfuerzos para el logro de un objetivo común, asumen la aceptación de ganar o perder como una circunstancia, entre otras actitudes posibles.
- Al transitar este proceso se pretende que, además de participar en dichos encuentros, los adolescentes colaboren con el docente en su organización y, paulatinamente, en el diseño o elaboración de distintas propuestas.
- Estas experiencias de participación presentan al mismo tiempo un gran desafío para el docente, ya que deberá prestar especial atención a las situaciones emergentes que aparecen en las relaciones sociales, en el “trabajo con el otro”. En tal sentido sugerimos, a la hora de organizar un encuentro de este tipo, rodearse de la colaboración de distintos referentes adultos de los alumnos: preceptores, tutores, coordinadores, profesores, miembros del Departamento de orientación, etc.
- La valoración de las posibilidades motrices y deportivas en condiciones de igualdad entre varones y mujeres, la igualdad de oportunidades para realizar tareas motrices y asumir distintos roles, el cuidado de los cuerpos femeninos y masculinos, el despliegue de la comunicación corporal entre ambos sexos enfatizando el respeto, la responsabilidad y la solidaridad, el reconocimiento y respeto por la diversidad de identidades, son propósitos formativos de la Educación Sexual Integral (ESI) que están presentes sistemáticamente durante “el trabajo con el otro” y que podrían, alternadamente, ser abordadas por el profesor de Educación Física.
- En contextos escolares donde se integren estudiantes con discapacidad, el docente deberá recurrir a estrategias inclusivas y, al mismo tiempo, favorecer al resto de los estudiantes, asumiendo una situación de empatía con respecto a las diferentes discapacidades, tomando conciencia de las limitaciones y necesidades que éstas presentan, valorando las posibilidades que dicha experimentación ofrece. Se puede trabajar “torball” que es un deporte de conjunto para personas con discapacidad visual, pero que también lo pueden jugar todas las personas utilizando antifaces oscuros que equiparan la condición visual, de modo tal que la orientación está dada por el tacto y el sonido del balón.

Respecto de la corporeidad y de la motricidad en la relación con el ambiente

- Las actividades en el ambiente natural, plantean diferentes desafíos para la motricidad y corporeidad de los adolescentes. El lugar donde vivimos nos brinda la posibilidad de practicar deportes o actividades físicas, relacionadas directamente con nuestro entorno geográfico, como: esquí, snowboard, trekking, prácticas con raquetas de nieve,

senderismo, patinaje sobre hielo, canotaje, etc. A partir de dichas experiencias se espera que los alumnos tengan acceso a nuevas sensaciones, enriquezcan su propia percepción, la percepción de los otros y del ambiente natural, y al elaborar esa información y la vivencia de nuevas habilidades motrices, puedan tomar conciencia de la necesidad de vincularse con el ambiente. Se pretende, al mismo tiempo, que los jóvenes puedan apropiarse del ambiente natural, es decir que aprendan a desempeñarse en él, a respetarlo, cuidarlo y sobre todo, comprender que todos y cada uno de nosotros formamos parte del mismo, de modo tal que lo que incida beneficiosa o perjudicialmente sobre el ambiente, lo hará también sobre nosotros.

- En el contexto escolar, el contacto con el ambiente natural implica, necesariamente, interacción social, dado el carácter grupal e interdependiente que estas actividades asumen en la escuela y fuera de ella.
- Desde esa perspectiva, las actividades propias de este ambiente contribuirán a la construcción de la autonomía en sus diversos sentidos –corporal, social, moral- sobre todo, cuando la escuela favorece la participación de los alumnos en actividades de programación y organización, selección de lugares, etc. Los campamentos, salidas al campo, pernoctes, etc. constituyen experiencias de convivencia intensa que destacan necesidades de cooperación, resolución de situaciones, conflictos, necesidades, etc.
- Dado el carácter integral y complejo que poseen los proyectos que promueven los aprendizajes en el ambiente natural, resulta pertinente que en su elaboración participe la totalidad del equipo directivo y docente de la institución, promoviendo la articulación con otros espacios curriculares. Es posible que, a partir de una actividad campamental, los alumnos puedan observar y distinguir las constelaciones más comunes del cielo fueguino, reconocer los principales grupos de la fauna y flora (terrestre y costera), descubrir los accidentes geográficos de nuestra isla, elaborar las pautas de convivencia, distribuir las tareas por grupos de trabajo, racionar las porciones de alimentos, entre otras actividades que permitirán el tratamiento de contenidos de varios espacios curriculares.
- Se sugiere que los alumnos, con la guía de los docentes de los distintos espacios curriculares, puedan advertir la presencia de diferentes contenidos que se enseñan y aprenden en la escuela, en las actividades cotidianas (en este caso, en un campamento), convirtiéndose así en una experiencia de aprendizaje singular y, posiblemente, inolvidable.

La aventura que significa para nuestros jóvenes conocer lugares que, en algunos casos, difícilmente conocerían de otra manera, no sólo les facilitará la posibilidad de fortalecer su relación con el medio, sino también vincularse con éste de manera racional y afectiva.

- Teniendo en cuenta que muchos adolescentes de Tierra del Fuego no conocen ni siquiera el entorno inmediato a su lugar de residencia, a modo de ejemplo se pueden proponer caminatas donde puedan observar y escuchar el ambiente en forma libre y espontánea,

participar en actividades que impliquen orientación, intervenir en juegos utilizando elementos de la naturaleza, entre otras.

- Estas experiencias, pretenden que los alumnos puedan trasladar sus vivencias al grupo familiar y amistades, generando así un efecto multiplicador y reforzando el sentimiento de “arraigo” hacia la tierra en que viven.

RECOMENDACIONES PARA LA EVALUACION

De acuerdo con los planteos previos, adherimos a una concepción de evaluación amplia, que no se limita al alumno exclusivamente y a sus aprendizajes, sino que la pensamos como un hacer que incide en todas sus variables.

La función más importante que cumple la evaluación en Educación Física es la retroalimentación, no sólo al alumno sobre su aprendizaje sino al docente sobre la enseñanza, sobre las decisiones que ha tomado y las acciones que ha realizado, tanto en la etapa de diseño, como a lo largo de todos los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Respecto a los alumnos, la retroalimentación podrá brindarles información, orientarlos, formularles preguntas, valorar las tareas que realizan y sus desempeños motrices mientras aprenden Educación Física, a partir de la reflexión y preguntas orientadoras tales como:

- ¿Cuáles fueron tus dificultades? ¿cómo te parece que podrías mejorar....? ¿podremos pensar entre todos en.....? ¿qué resultados les dio...? ¿Cómo hicieron para....? ¿Te parece que faltaría trabajar....?
- Esta habilidad que pudiste realizar hoy, ¿en qué situaciones la utilizarías? ¿Con qué otras habilidades podrías combinarla?, etc.

Respecto al docente, emplear los datos de la evaluación como retroalimentación de la enseñanza, le permite fundamentar sus decisiones sobre que informaciones futuras son las más pertinentes a partir de la información obtenida. De este modo, podrá garantizar la adecuación de su guía y orientación de los aprendizajes motores, como así también realizar los ajustes o modificaciones oportunas en su proyecto didáctico.

Pensamos a la evaluación como un componente de gran relevancia para orientar las decisiones curriculares, y regular el proceso de adaptación y contextualización del currículum en la comunidad educativa.

En Educación Física, las instancias de evaluación serán dinámicas e integradas a los procesos de enseñanza y de aprendizaje, favorecedoras del pensamiento creativo y reflexivo en los alumnos y facilitadoras de una intervención más activa de los mismos. Esto habilita diferentes modos de evaluación como, por ejemplo, proponer la evaluación entre pares,

sugerir al alumno la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje construido, propiciar encuentros de intercambio y devolución entre docente y alumno, etc. De esta manera, se pretende generar en el alumno la construcción del pensamiento crítico.

La evaluación no finaliza en la búsqueda y recolección de información, sino que se trata de un proceso complejo contenido en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, por lo tanto estará presente en el inicio, durante y al final de dichos procesos. No debería limitarse a la valoración exclusiva de los aprendizajes dentro del plano motriz del alumno, también ha de ocuparse de valorar los progresos alcanzados en el plano cognitivo y afectivo, es decir, atendiendo a su corporeidad y motricidad.

Será necesario entonces, que cada profesor utilice varios instrumentos¹⁸² que se complementen entre sí, los cuales le permitirán recolectar la información de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, realizar su análisis para luego tomar decisiones sobre los mismos.

A modo de ejemplo, si se pretende evaluar el aprendizaje de la habilidad motora específica: golpe de manos altas en vóley en acción de juego, se podrán utilizar los siguientes indicadores:

- La elección de la dirección del pase realizado
- La altura de la trayectoria del pase
- Los desplazamientos para recibir la pelota

Para evaluar, por ejemplo, un proyecto de experiencias motrices en el medio natural, será necesario en una primera etapa tener en cuenta las vivencias previas de los alumnos, características de las mismas, duración, si fueron en un contexto educativo o familiar, las emociones y sensaciones percibidas, etc.

La puesta en práctica del proyecto, implicará la realización de actividades preparatorias a las que se desarrollarán en el medio natural, como por ejemplo: armado de carpas, cabuyería, interpretación de mapas e instrumentos de orientación, etc., que permitirían un efectivo aprovechamiento del tiempo y una mejor organización de las actividades en el medio natural. Todas estas acciones requerirán diferentes niveles de participación, ya sea desde el diseño, la realización e instancia de cierre. Durante estas instancias, pueden proponerse los siguientes indicadores:

- Dosificación del esfuerzo en las diferentes actividades desarrolladas
- Utilización adecuada de las habilidades motrices en la resolución de las diferentes acciones de juegos.

¹⁸² Los instrumentos no son fines en sí mismos sino que constituyen una ayuda para obtener datos e informaciones respecto del proceso de enseñanza aprendizaje. Por ello, el docente necesitará atender a la calidad de éstos ya que un instrumento inadecuado provocará una distorsión de la realidad.

- Distribución democrática en la organización de las actividades a desarrollar.
- Compromiso en la asunción de los diferentes roles
- Actitud cooperativa en el proceso de diseño, construcción y realización de las actividades
- Valoración de las normas de convivencia propuestas en el desarrollo del proyecto.
- Utilización apropiada de los recursos naturales durante el desarrollo de las actividades.

La evaluación es educativa cuando va más allá de la medición o la calificación:

“se evalúa para ayudar al alumno a comprender sus procesos de aprendizaje, sus dificultades y como resolverlas” (Gómez, 2002, p. 165).

A modo de reflexión: más allá del alcance de un resultado, creemos que nuestras expectativas se cumplirán si logramos incidir pedagógicamente en la corporeidad y en la motricidad de los adolescentes de Tierra del Fuego, si esa intervención mejora la relación que ellos tienen consigo mismos, con los demás y con el ambiente donde viven, y si finalmente logramos enseñar contenidos que les sirvan para la vida.

BIBLIOGRAFIA

- Ainstein, A. y otros (2000) *Repensando la educación física escolar*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Novedades Educativas.
- Blazquez Sánchez, D. (2001) *La Educación Física*. Barcelona, España. Inde.
- Bloise, V. (2000) *Aprendiendo a jugar handball en la escuela*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Stadium
- Camilloni, A. (comp)(2007) *El saber didáctico*. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- Cavalli, D. (2008). *Didáctica de los deportes de conjunto*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Stadium
- Corrales, N. y otros (2010) *La formación docente en Educación Física*. Buenos Aires, Argentina. Noveduc
- Crosta, R. (2000). *Aprendiendo a jugar fútbol en la escuela*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Stadium
- Crosta, R. (2008). *El departamento de Educación Física Escolar*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Stadium
- Díaz Lucea, J. (1999) *La enseñanza y el aprendizaje de las habilidades y destrezas motrices básicas*. Barcelona, España. Inde
- Dirección Genenral de Cultura y Educación. *Los aprendizajes motores en el medio natural*. Documento N° 3/2008. Provincia de Buenos Aires.
- Falco, C. (2009) *Torball...un deporte para ver*. Buenos Aires, Argentina.
- Flores, A (2000) *Habilidades motrices*. Barcelona, España. Inde
- Gómez, J. (2005) “Modulo de estudio, cátedra Teoría de la Cultura Física” UFLO
- Gómez, J. (2002) *La Educación Física en el patio – una nueva mirada*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Stadium
- Grasso, A. (2001). *El aprendizaje no resuelto de la Educación Física*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Novedades Educativas.
- Grasso, A. (2009) (comp): *La EDUCACION FÍSICA cambia*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Novedades Educativas

- Grasso, A. (2005): *CONSTRUYENDO IDENTIDAD CORPORAL - La Corporeidad escuchada*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Novedades Educativas
- Diseño curricular de Tierra del Fuego de Tercer Ciclo (1998)
- Iglesias, C. (2000) *Aprendiendo a jugar voleibol en la escuela*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Stadium
- Kraft, W. (2000) *Aprendiendo a jugar basquetbol en la escuela*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Stadium
- Ministerio de Educación de Córdoba (2007) *Aprendizajes prioritarios jurisdiccionales*
- López Pastor, Víctor (coordinador) (2006) “La evaluación en educación física” Buenos Aires, Argentina. Miño y Dávila.
- República Argentina, Ministerio de Educación, Documento marco sobre Educación Ambiental (2008) *La Educación Ambiental en Argentina hoy*, Buenos Aires.
- Rivero, I. (2011) *El juego en las planificaciones de Educación Física: intencionalidad educativa y prácticas docentes*. Buenos Aires, Argentina. Noveduc Libros.
- www.12ntes.com Revista digital 12(ntes), papel y tinta para el día a día en la escuela - Número 16 (Agosto 2007 Año 2)
- www.sercorporal.com.ar: Revista científica semestral del campo de las prácticas corporales educativas. Edición N°1 – Enero de 2009